

SE PUBLICA

EL MOLINILLO

SU GACIO

Para su venta en la
Oficina de este periódico
de Julio Número 245Por un mes 1 \$ con
avance de 50 centavos
de Julio Número 245

PERIODICO CRITICO BURLESCO

OFICINA

Calle del 13 de Julio

NÚMERO 245

DIRECTOR

FRANCISCO X. DE AGRA

APARECE

Los días, Jueves

y Domingos.

**PUNTOS DE SUSCRICION
EN MONTEVIDEO**Librería de Ibarra, Calle de las
Cámaras.Librería de Valle, calle 23 de
Mayo, frente a lo de Maricot.Librería calle del 23 de Mayo
230 entre Cámaras y Cerro.

Calle de Millanes número 1.

EL MOLINILLO

JUEVES 14 DE NOVIEMBRE DE 1872

LA COMISION DIRECTIVA

DEL

CLUB NACIONAL

A sus correligionarios

La resolución del Tribunal de Justicia anulando la elección de Alcalde Ordinario en la Villa de Guadalupe, viene a llevar la medida del sufrimiento y de la abnegación patriótica a con que hemos arrostrado tantos fraudes escandalosos y tantas injusticias irracionales.

Ha llegado el caso de adoptar definitivamente la resolución que en bien de la Patria habíamos querido evitar, mientras nos fué dado abrigar la esperanza de poder concurrir de una manera decorosa a los comicios públicos.

Nuestros adversarios, no cabe duda, han decidido cerrarnos el paso a toda participación en la reconstrucción de los poderes públicos para dar, o por sí solos o de los destinos de la Nación.

Con este triste convencimiento, la Comisión Directiva considera que el Parti-

do Nacional debe abstenerse en toda la República de concurrir a los próximos comicios, y declara en consecuencia que la misión con que fué honrada por sus correligionarios ha terminado.

Hoy, como antes, la Comisión Directiva aconseja a sus correligionarios políticos no omitir sacrificio alguno a fin de que la Paz pública no sea alterada.

Montevideo, Noviembre 9 de 1872

Juan P. Caravia Octavio

Lapido Juan J. de Herrera

Hipólito Gallardo

Francisco Lecocq-Jaime

Illa y Viapont

Martín Herfinduque

Ricardo Alvarez

Rector García Mich

Juan María Pérez

Alfredo Vazquez Acevedo

Arturo Cesaraylla

Jonquín Bequeña y García

C. Ambrosio Berena

Domingo Aramburú.

Nos declaramos gusanos

Léculo—Y bien, Molinillo, ya estás satisfecho—El Club Nacional va a ir al fin—La abstención está decretada en toda la República.

M—Nos declaramos gusanos, señor, ya he visto; nos abstendremos, no iremos a votar y se acabó la presente historia.

L—Es presencia del último escándalo del Tribunal de Justicia, que anuló las elecciones de Alcalde Ordinario en Guadalupe, la Comisión Directiva del Club Nacional, creyó oportuna la medida—La abstención completa está declarada.

M—Y allá se las entiendan ellos en el candor, señor amo—Que voten solos, que

hagan otro gobierno solo para ellos, que si-
ga el tripotaje.

— Quiere decir, Molinillo, que la recon-
strucción de los poderes públicos, y el pacto
de Abril, se han vuelto muestro estafalio.

M.— Eso mismo, si señor— quiere decir
que las causas preexistentes quedan subsisten-
tes; quiere decir que se nos niega otra
vez la participación política; quiere decir que
nuestros adversarios insisten en sus trece,
de gobernar *ellas parz ellas*, todo eso está
visto y probado á fuerza de violar nuestro
derecho y de trampearlos y de esclavinos.

L.— Quiere decir, en fin, y en buena cuen-
ta— que nosotros continuaremos siendo los
parias de la Patria.

M.— Por ahora nos declaramos guasnos—
después seremos parias, y mas desques.....
sabe Dios lo que seremos, señor amo.

L.— Mas desques— que quieres decir?
M.— Quiero decir que: quedando preexis-
tentes las causas subsistentes..... después será
como siempre.

L.— No te entiendo— Quedando subsisten-
tes las causas preexistentes guerra decias.

M.— Lo mismo da, señor amo— quedando
el Pacto de Abril burlado— no quedan nues-
tras querellas como estaban.....

L.— Es decir que el *mas desques*, como tu
lo entiendes, será alguna patriada?

M.— Así me lo parece, señor amo— Para
que se hizo el Pacto de Abril.....

L.— Para ejercer todos por igual nuestro
derecho— Las partidas en armas hicieron la
paz para ventilar en el terreno de la ley sus
derechos, y reconstruir los poderes públicos.

M.— Y bien— de todos esos propósitos que
queda hoy en pie, señor amo?

L.— Queda que uno solo de los partidos,
el que está en el poder, á fuerza de fraudes
y de ilegalidad y detrapmas, se hace el árbi-
tro esclusivo de los destinos de la Patria, y
nos niega por completo el derecho que para
sí solo se abroga.

M.— Luego el Pacto se ha violado, y el
Gobierno que hizo zute la paz del mundo en
compromiso de honor de su fin ejecución, es
el responsable de esa violación. Luego se nos
hizo depenar las armas para solo engañarnos?

L.— Esa remanida cuentas eso es lo que
resulta.

M.— Pues no hay mas, señor amo— por
lo pronto nos declaramos guasnos— después
volveremos á nuestro antiguo rol de parias,
y mas desques..... vendrá lo de siempre.

L.— Es decir, Molinillo, que vamos tris-
tamente para el porvenir de la Patria?

M.— Ya se ve que sí— Mientras la Pat-
ria aguiendo el patrimonio de un perdido, con es-
ta... completa el otro, es claro que ten-

mos que seguir siempre como siempre. Est-
á ya está visto y los ejemplos del pasado es-
tan ahí bien frescos y bien elocutos.

L.— Pero á nosotros nos quedará la satis-
faccón de no haber concurrido á d-ir sub-
sistentes las causas preexistentes.

M.— Buca consuelo de tripas, señor amo—
guasnos hoy, parias después, amotinados á
revolucionarios mas tarde, cuando el tripota-
je ya no se pueda resistir, dejará por co-
la pobre Patria de ser la víctima?

L.— Quien sabe lo que resultará todavía.

M.— Esa es otra— Mas merced señor amo
— tu ahí ja, espera lo que nunca viene—
que ha de ser después..... Que nuestros ad-
versarios liran un Gobierno á su modo, que
segurán disponiendo del país á su antojo,
y nosotros como siempre. Hoy Dios cual sea
nuestro después, señor amo. Yo por im-
parte no las deparo lucenas al pobre país.

L.— Que gran responsabilidad en todo es-
to de la amo el señor Comensero, Molinillo?

M.— Esa sí que me gusta! El amo Gomi-
sario tiene algo de más urgente que hacer
que ocuparse de saber si el Pacto se ha
cumplido y si el subrejo es libre ó no— El
amo Comensero tiene de sobra con ocuparse
de lo suyo propio, de ver como se la vende
calzar, y lo domas es de poca monta— Ser
Presuciente en propiedad— he ahí toda la
ocupacion que viene aborvando al amo— los
derechos, derechos del pueblo, violaciones de
la ley, trampas, fraudes; en una palabra—
verdad, legalidad, y justicia..... Dios guar-
de á su merced muchos años.....

L.— Palabras, palabras y nada mas que pa-
labras! no es verdad, Molinillo?

M.— Palabras muy buenas son las que
dijo el amo, si señor— pero yo á sus hechos me
atengo, y sus hechos van derecho á calzars
sola..... no hay mas.

L.— Y al fin la calzara, Molinillo— que opi-
nas?

M.— No se nada, señor amo— Allá ellos lo
dirán— Nosotros guasnos hoy, después parias
y mas desques..... Dios que lo sepa.

L.— Bien, lo que fuese sanará.

M.— Para ellos, si señor, que lo que es pa-
ra nosotros ya sanó.

L.— Que sanó, Molinillo?

M.— La abstencion completa, señor amo—
Ya no tenemos voto en esas materias.

L.— Es decir que ni pensar podemos?

M.— Eso mismo— nos declaramos guasnos—

Molinillo

Gatuperio matrimonial

688A

LAS AGALLAS DE UN COMISARIO

Molinillo— Voy á contar á su merced una
historia fresca, de estos dias, señor amo.

L.— Una historis, díces?

M.— Si señor, to la una historis de un ga-
tuperio matrimonial.

L.— Hela con que de un matrimonio se
trata?

M.— Eso mismo, y ya verá su merced las
agallas de un señor Comisario.

L.— Algún asi to novelesco, sin duda?

M.— Asunto serio, si señor, y que por un
otro, como quien dice, se convierte en un hor-
rilla escerrijio.

L.— Cuenta la historia, Molinillo.

M.— Pues señor, este era un Comisario de
las cerremonas de la Capital, el cual Comisario
quería casarse.

L.— Nada mas natural que ese hombre,
por que sea Comisario, pretenda casarse.

M.— Eso d' natural, señor amo, segun y
conforme— Que un hombre pretenda casarse,
tanto y bueno; y que un Comisario piense co-
mo un hombre, tambien eso es natural.

L.— Luego la historia hasta aqui no tiene
nada de extraño.

M.— Es el caso, señor amo, que el Sr. Co-
misario, como todo hombre que anda por
casarse, hacia sus apuntes para consumar el
negocio— Regalos á la promitida, compra de
muebles, diligencias en la Curia, todo en fin
estaba ya arreglado y preparado. La novia can-
dida paloma sin hiel, estaba echa mas pas-
cusa, pues..... como todos las novias cuando
se acerca el dichoso momento, y los padres
para menos. Ya se ve, casar á una hija con
todo un señor Comisario, no es poca cosa pa-
ra una familia tan modesta como honrada, pe-
ro es el caso.....

L.— Y bien que sucedió?

M.— Sucedió, señor amo, lo que dice aquel
poeta antiguo.

¡Oh juicio divinal!
Cuando mas ardia el fuego,
Echarte el agua!

L.— A que viene esa aclaracion Molinillo?

M.— Sucedió, señor amo— que se fijó el
dia de la boda y la Iglesia de las Piedras para
la ceremona.

L.— Mejor que mejor! Quien viera á la
novia, y el novio, y á los padres..... Que al-
gria!

M.— La novia.... Si señor— Pobre inocen-
te cordera! Por un tris no fué víctima ino-
cente del lobo del Comisario!

L.— Que dices, Molinillo? Pues que resul-
tado?

M.— Eso mismo, digo que por un tris la
cordera no fue en las garras del hambriento
lobo, que se la traga sin escrúpulo de con-
tencia.

L.— Que me cuentas? Porque la víctima
hablo d' ser la novia? Pero víctima como?

M.— Como bien, señor amo, y aqui empiezo
lo que no es natural— Aqui ya el desao de
casarse es un escerrijio, un crimen, segun
sea el hombre que quiera casarse y los im-
pedimientos que se opongan á eso que su mer-
ced llama un desao natural.

L.— Te confieso que no te entiendo, Mo-
linillo.

M.— Sucedió que los novios, acompañados
de la familia y los padrinos, se pusieron en
marcha para la Iglesia de las Piedras.

L.— ¡Iban á casarse, no es esto? ¡Felicidad!

M.— ¡Iban á casarse, si señor, y dejaban la
casa con fiesta y grandes preparativos para el
banquete de boda.

L.— Bien, sigámonos á los novios— Ya está
en la Iglesia, y bien que mas?

M.— Era la Iglesia fué ella, señor amo—
allí el diablo trizó de la manta y se descubrió
el gatuperio.

L.— Es posible?

M.— El hombre, el novio, el Comisario,
esas tres personas distintas, no eran sino el
mismo demonio verdadero; y en lugar de un
casamiento, por un tris se consuma un
crimen.

L.— Pero que pasó? acba.

M.— Pasó que Dios no quiso que el lobo
se comiese á la cordera— Pasó que ya estando
todos en la Iglesia, el señor cura que pocos
momentos antes, habia recibido una registra-
toria de la Curia— le dijo al señor Comisario:

— To no puedo casar á vd. porque vd. es ca-
sado y con hijos!

L.— ¡J-u-s, ave Maria Purisima! Conque
el tal Comisario era casado y se queria casar
otra vez?.....

M.— Ya se ve merced si la inocente cor-
dera la escapó buena..... Pobrecilla! por
un tris se la come el lobo!

L.— Pero eso es innadito, Molinillo! Un
hombre que tiene semejantes agallas.....

M.— No hay mas, debo ser un famoso y agal-
lado Comisario existivo— La historia se acabó
y esto fué lo que sucedió.

Haga comentarios el lector, y mírense en
ese espejo las caudadas palomas.

Molinillo

El señor... el señor... el señor...

Se conez se puen... el señor... el señor... el señor...

El último... el señor... el señor... el señor...

El Tribunal... el señor... el señor... el señor...

Solo D. Tristan... el señor... el señor... el señor...

Solo D. Tristan... el señor... el señor... el señor...

Traducen... el señor... el señor... el señor...

De la renuncia... el señor... el señor... el señor...

En el camino... el señor... el señor... el señor...

habia colocado en la persona de Y. E. El Gobierno de Y. E. instruya á pasos agigantados por el camino de los Gobiernos...

El aqui una anecdota que tomamos de un periódico alemán, y que demuestra hasta que punto se cumplen en aquel pais las disposiciones legales.

Hace poco disque el feld mariscal alemán conde de Moltke, se presentó en persona ante un tribunal de Berlin para hacer su testimonio, y dirigiéndose al juez, dijo:

—Yo soy el conde de Moltke, que vengo á hacer mi testimonio.

—Que todos presentis para identificar á esta persona le contestó el juez.

A esto pregunta, que estruó un poco el celebre general, contestó con entera firmeza:

—Os digo que yo soy el conde de Moltke y no otro.

—Ciertamente, replicó el juez, yo no dudo de vuestra palabra, y hasta os reconozco por las fotografías que he visto de vuestra persona; pero no puedo ni debo hacer excepciones, y os suplico que liguis contar por medio de un testigo vuestra personalidad.

Ante la firmeza del juez, el ilustre guerrero salió del tribunal y á poco rato volvió acompañando del presidente, quien le presentó al juez.

Innovaciones

Cuando el honor imperator, cuando estecha con una á quinca monacal... esta, era proverbio: "una ofrenda sola con sangre se lava."

El y, perdido tal resbio, mejor semilla se espasce, y el ignorante yel solo continuen en que: "un agrario con dinero se resaca."

Lista de las mujeres que me encorran; La que, teniendo fluidos dentos, no son de tuca.

La que habla bien de los ratitos, sin reparar que yo no lo soy.

La que se sienta al balcon, cuando estoy en casa.

La que se pinta sola, y ó acompañada.

La que habla de sus conquistas, en presencia de algun victima suya.

La que habla de las versos que se la dedican.

La que viste de largo.

La que de repente se indispono y se retira á sus aposentos.

Lista de las mujeres que me gustan: Las rubias, las blancas... las que son bon.

Las demas, no las puedo ver.

Allá van cuatro máximas de autor decorado: Nadie habla en un libro mas talento del que el mismo tiene.

Es, las obras de los demás, el tanto las de los defectos, el habla las bellezas.

A tu vez puede pensar algunas veces, pero siempre segun su tonteria.

La curiosidad se anamata con la instruccion.

VARIEDADES

La impaciencia

Dice no se qué pensador profundo, que de casi todas nuestras desdichas debemos pedir perdón al cielo.

Lo que quiere decir, que de todas nuestras desdichas tenemos nosotros la culpa.

Esto pareciera aventurado y dardo; y sin embargo, reflexionándolo bien, se ve que dicho afirmacion encierra una gran verdad.

Es muy común en el mundo el hacer juicios errados y el equivocar lo que es consecuencia de otras cualidades del espíritu con defectos de carácter.

No haes mas lo tiempo que ais va á unas jóvenes quejarse de que su madre tenia mal juicio, y esto lo oia por milésima vez.

Ames habia querido discutir con aquellas personas, temiendo que acaso no comprendieran lo que iba á decirles; mas la ausencia en esta vez me rariocó mas injusta que otras, ya por la particular disposicion de mi ánimo, ya por que era mas claro el error de aquel aventurado juicio.

—Vuestra madre, dije, no tiene mal juicio y vosotras la juzgais con injusticia.

—¿Pues no ves, me recordo, cómo se enfadó? ¿Nos podias negar que su carácter es impaciente?

—No, porque lo es.

—¿El ser impaciente, no equivale á tener mal juicio?

—Es muy distinto; vuestra madre se impaciente porque la heris; por que es excesivamente sensible y porque la laslismos de continuo.

¿No habeis reparado que la menor palabra vuestra la tranquiliza y la aplaca? Pues el carácter que se doblaga así, no es malo.

—Entonces, vuestra madre tiene buen carácter?

—No, lo tiene impaciente, y ese es un mal mas bien para ella que para vosotras. Vuestra madre siente con vehemencia y espresa con sinceridad; eso es todo.

—Y nos hace á las demas completamente infelices con esas alitas dolos.

No se entendió lo contrario; pero lo que es infelices es la generacion de esas dolos, y sobre todo la impaciencia, que es su consecuencia inmediata.

Es efecto: si aquella madre hubiera sabido reprimir la impaciencia, sus hijas la habieran amado mucho mas y estimado mucho mas tambien de lo que la estimaban.

Hay personas muy pacientes, y hasta muy apacibles, pero es porque no sienten. Todo lo miran con indiferencia, y aunque el mundo se desplome, si salvan su individualidad, no pasan pena alguna. Sin semblante no se contratez, la sonrisa no desaparece de sus labios, y se hallan siempre en una perfecta tranquilidad moral y material.

La impaciencia les es perfectamente desconocida, y es que, como nada les interesa, por nada se apesaran, pues, lo ropto, miran ante todo por su individuo.

Estas personas pasan generalmente por muy buenas, muy bondadosas, muy amigables, cuando no son mas que... muy impacientes.

Si la paciencia fuese nuestra del é insep-
parable compañera, seríamos, á no dudar,
muy dichosos, porque cuando no reside en
el alma, ésta se halla enargala, sufren, se
queja, y ve todas las situaciones con cristal
de aumento.

Por el contrario, la paciencia es un estado
de perfecta quietud; el que sabe esperar y
sufrir lo sabe todo, y en cuanto á las muje-
res, la paciencia es la mas adorable de todas
las virtudes que pueden poseer.

III

¡Que grandes cosas ha producido la santa-
la modesta paciencia! ¡Cuantos gloriosos em-
presas ha deshecho con la falta de aquella! Au-
t en las cosas mas triviales de la vida, vemos
mucyas veces que la impaciencia es un dolo
muy grave.

—Ete vestido no me ha quedado bien, por-
que no le tengo paciencia para terminarle,
dice una jóven, averguada del mal efecto
de su traje, entre otros lica conclusiones.

—Tengo tal impaciencia al ver que venia
mi medieta, que no he querido salir y he
pasado una tarde aburridísima, adols otra.

—Es tanto lo que me impaciencia mis
criados, que estoy siempre mala, y ademas
los cambio todos los dias, ó decir hace po-
co tiempo á una señora.

Está, pues, probado, que la impaciencia
nos bien que hace daño á la persona que
la inspira lo hace á la que la siente, y que
dele dominarse como un azote de nuestra
existencia.

La impaciencia aumenta todos los defectos
de las personas que nos rodean, y lejos de
acernos amar, nos hace odiosas y temibles,
por que no hay persona constantemente des-
compuesta é impaciente que inspire cariño
confianza y estimación, ni á sus amigos ni
en á su propia familia.

Maria del Pilar Simúes de Marco.

LITERATURA AMERICANA

FAUSTO

Don Fausto ya atropelló
Diciendo: —"basta de ardiles"
La cruz de las cuadriles
Y ella... atamien lo abrazó!

—¡Oigané á la dura!

—En esto...

Bajaron el cortinao.

Alcanee el fresco, cuñao,

— Agatas le queda un resto.

V

—Al reto el lienzo subió

Y deshecho y lagrimando.

Contra una máquina hilando

La rubia se apareció.

La pobre dontrá á quejarse

Tan amargamente allí,

Uno yo á mis ojos sentí

Dos lágrimas asomarse.

—¡Que vergüenza!

—Puede ser:

Pero, amigos, confiese

Que á usted tomian lo enternece

El llanto de una mozer.

Cuando á usted un hombre lo ofiende,

Ya sin mirar para atrás,

Pela el flamenco y ¡pasé! ¡tras!

Dus puñaladas le prende.

Y cuando la autoridad

La partida le ha soltado,

Uté en su obero rasao

Bebiendo los vientos vā.

Naidos de usted se despegao

Porque se siga desgraciado,

Y es muy bien agasajo

En cualquier rancho á que llega

Si es hombre trabajador,

Audo quiera gans el pan:

Para eso con usted van

Bolas, lezo y manidor.

Pa en el tiempo, tuéve el pago,

Y cuanto mas largo ha sido

Su ausencia, usted es recibido

Con mas gusto y mas halago.

Engoña usted á una infeliz,

Y para mayor vergü aza,

Ya y le cerdea la trenza

Antes de hacerse perdis.

La ata, si le dá la gana,

En la cola de su overo.

Y le amuestra al mundo entero

La trenza de su Juliana.

Si ella tuviese un hermano,

Y en su rancho miserable

Hubiera colgao un sable,

Juera otra cosa, paisano.

Poro sola y despreciada

En el mundo ¡que ha de hacer?

¡A quién la cara volver?

¡Audo llevar la pisada?

Soltar al aire su queja

Será en solo consueño

Y empapar con llanto el pelo

Del hijo que usted le deja

Pues ese dolor profundo

Á la rubia la seraba,

Y por eso se quejaba

Delante de todo el mundo.

Anra confiese, cuñao,

Que el corazon mas estirado,

Y el ganchu mas entratado,

Allí habia lagrimao.

—Sabe que me ha sacado do

De lo huido el corazon?

Yes sinó el hazimion

Que al oirlo se me ha saltado...

—¡Oigané!...

—Me ha redotio:

No guarde rencor amigo...

—Si es bromo lo que le digo...

—Siga su cuento, cuñao.

—La rubia se arrebozó

Con un panelo emisa.

Diéndole que se iba á misa

Y puerta á juera salió.

Y era usted lo que gente

Porque es cosa de dudar...

¡Quién habia de esperar

Kan grande debarajusté!

Continuara

CIRCO ESTRELLA DEL SUR

GRAN

FUNCION

Para el Saba to 16 del presente!

EN LA

VILLA DE LA UNION

AVISOS

EN MINAS

Se vende una cañera en estado de terreno
al N. E. del erro del molino; entrada des-
faturu ferro-carri de Montevideo á Muzil
Versé con F. Machado.

MENSAJERIAS ORIENTALES

Esti empresa avisa al público que, de de-
de 15 del corriente, hara el servicio con sus
Diligencias en los lineas al Norte de Santa
Lucia, en combinacion con el Ferro-carri
siendo de su cuenta el pasaje
en este, de ida y vuelta, aduante do
que en esta nueva organizacion seran prefe-
ridos los pasajeros que tomasen boletos en
esta Agencia Central.

Los horas de partida para los pasajeros
de Montevideo, seran la del primer tren
del Ferro-carri, tanto en los dias ordinarios
como festivos, y la designada para las Diligencias
en Santa Lucia es 30 minutos des-
pues de la llegada del Ferro-carri á dicho
punto.

Montevideo, Setiembre 12 de 1872.

El Gerente.

Muchachs

De 6 á 8 años se necesita para cargar á
una mina. Para tratar en esta laprenta.

COLEGIO ITALO-ESPAÑOL

EN LA VILLA DE LA UNION

32-Calle de Larravide núm.-32

En este Colegio el ramo de enseñanza se extiende sobre todo lo que constituye una buena educación, con especialidad de los idiomas extranjeros y contabilidad comercial.

Se admiten pupilos, medio pupilos y externos. Hay clase de noche para los adultos.

Por mas pormenores y ver el programa de los estudios, dirigirse al Establecimiento.

El Educacionista

AL PUBLICO

Severiano Lamas, avisa á sus numerosos favorecedores, que ha trasladado su casa de negocio de tienda á la calle del Uruguay esquina de Ibiçay, donde constantemente encontrarán un selecto y variado surtido de artículos de estacion á precios módicos.

Así mismo—prevengo también á sus marchantes, que mi escritorio de remate, quede abierto desde esta fecha, en la misma casa donde constantemente encontrarán con quien tratar, siempre que se dignen favorecerme en el ramo de Rematador Público.

FABRICA IBERICA

Se ha trasladado de la calle del Durazno á la del 18 de Julio núm. 326.

SE HA TRASLADADO A LA

CALLE DEL GENERAL

FLORES esquina JUANICO

LA

TINA

DE

CAVIA

De Cavia

EL QUE QUIERA SURTIRSE

DE EFECTOS

Por un ínfimo precio

Muy buenos

Muy ricos

Y baratos

SALD RA SATISFECHO

DE LA

CALIDAD Y PRECIO

LUIS ANTUÑA

ESCRIBANO PUBLICO

Ofrece sus servicios en la UNION, Calle del 18 de Julio 197, y en Montevideo en su escribania Calle Misiones núm. 127.

IMPRENTA DEL

MOLINILLO

Esta Imprenta establecida en la

VILLA DE LA UNION

246 -- CALLE DEL 18 DE JULIO NUMERO -- 246

SE ENCARGA DE HACER TODA CLASE DE TRABAJO
A PRECIOS MÓDICOS.